

Memoria viva y educación. Experiencias de HHdE

Inés Abeledo¹
Jennyfer Manoff²
Ana Prado³

Introducción

El colectivo Hijas e Hijos del Exilio desarrolla diversas presentaciones didácticas en ámbitos de educación formal y no formal para abordar desde las sensibilidades de distintos públicos etarios y culturales los sentidos impuestos de un proceso exiliar-desexiliar geopolítico-social. La intención es transferir vivencias como registrar la respuesta de las personas que participan en los intercambios de las dinámicas implementadas para afirmar la memoria y comprender, desde estas exposiciones, uno de los tantos efectos en materia de violación en Derechos Humanos que produjeron las últimas dictaduras de los años 60, 70 y 80 en América Latina.

Los talleres que se realizan son expresión de una pedagogía de la reparación y de la liberación. Se promueve el desarrollo de la creatividad de les involucrados (niños, jóvenes, adultos) con pautas audio-visuales, libros, documentos, fotografías, caricaturas, gráficos como consignas verbales para dar a conocer la historia activa de los trece años de HHdE que se nutre diariamente con sus actuaciones.

En este nuevo encuentro se pretende reflexionar, con les presentes, las vivencias desarrolladas en materia educativa a los fines de promover una articulación que motorice multiplicar las modalidades existentes en distintos espacios de la sociedad para nutrir este banco de experiencias.

Ya hace unos años que empezamos a transmitir lo que sentimos y vivimos de chicos estando en nuestro país de exilio y en nuestra vuelta al país de nuestros padres, al que llamamos el des-exilio. Para quienes nacimos en los países del Exilio, fue viajar al país de origen de nuestros padres...o sea llegar a la Argentina por primera vez. Ese, nuestro propio desarraigo.

Descubrimos la falta de saberes sobre este tema en los espacios sociales, y comprendiendo que es imprescindible tener el conocimiento sobre *qué pasó* en la historia para saber *por qué debemos recordarla* y no repetirla. Desde el espacio que nos toca, nos hacemos cargo de echar luz a un tema que hasta ahora, no ha desarrollado un espacio didáctico al respecto.

Explicar lo que venimos a contar no es algo fácil. Abordamos el tema desde distintas artes, charlas, videos, de manera lúdica. Se hace participar al que escucha y se le escucha también.

¹ Miembro de Hijas e Hijos del Exilio

² Miembro de Hijas e Hijos del Exilio

³ Miembro de Hijas e Hijos del Exilio

Se construye entre el ponente y el receptor la percepción de lo vivido, y la comprensión de lo que repercute en nuestras vidas, nuestra historia.

Este transmitir lo “que sentimos y vivimos” lo empezamos a hacer conocer en distintas instituciones educativas: Escuelas primarias, secundarios y universidades.

Objetos y valijas

Los objetos de nuestra infancia en el exilio simbolizan para nosotros algo muy especial, representan un poquito de ese territorio de añoranza, de juego, sea donde sea que hayamos vivido nuestra infancia, y esos objetos son el tesoro más preciado de esos años. Tener alguno de esos objetos con nosotros hoy es la memoria viva para no olvidar y no permitir que un niño vuelva a vivir su infancia lejos de su patria. Al respecto, González De Oleaga *et al* expresaron lo siguiente:

“¿Sería, pues, posible rememorar todo el espacio vivido a través de esos objetos fetiche que cual tesoros hemos guardado desde niños? ¿Qué tipo de memoria y de relación con el mundo establecemos desde nuestros recuerdos de infancia? ¿Cómo mirábamos el mundo entonces y cómo esa mirada ha llegado a constituir lo que hoy somos? El niño era, para Benjamin, la imagen por antonomasia del coleccionista. Transidos por una temporalidad cuasi mítica y por un espacio-tiempo marcado siempre por el influjo de los sentidos y de las emociones, nuestros recuerdos infantiles siempre estarán atravesados por sonidos, olores y sabores”. (González De Oleaga *et al*,2016: 94)

Esta cita, escrita por dos exiliadas argentinas y una española, nos lleva a plantearnos la importancia de los objetos para recordar a alguien o un lugar y tener presente ese espacio o persona querida que formo parte de nuestras vidas. Nos lleva a preguntarnos si por medio de esos objetos podemos siempre ver esos sentimientos, emociones y nunca perderlos, ya que al haber estado parte de nuestra infancia fuera de nuestro país por una situación traumática como el exilio, no es una situación deseable.

Algunas experiencias

En este momento estamos realizando una serie de talleres en escuelas primarias teniendo en cuenta que están leyendo como lectura obligatoria en cuarto grado el cuento “El negro de París” de Osvaldo Soriano que cuenta la historia de una familia argentina que se exilia en París a fines de los años 70. El último taller se hizo en la Escuela primaria y publica “Ejército de los Andes N° 16 DE 15” del barrio de Villa Urquiza donde da clase la docente Inés Abeledo, maestra de Educación Plástica e integrante del colectivo Hijas e Hijos del Exilio.

En los talleres mostramos “el video de los objetos”⁴ como disparador para luego empezar con el taller propiamente dicho.

⁴ video realizado con les integrantes de hijas e hijos del exilio con sus objetos de infancia en el exilio.

Desde la educación venimos haciendo un taller–lúdico para recrear momentos de nuestra infancia. Es a través del juego que también hacemos memoria.

En este sentido se les invita a los presentes (niños y docentes) a cerrar los ojos y a viajar con la imaginación de cada uno y sentir que se vuelve a ser niño, los niños están en esa etapa solo se les invita a imaginar que un día en la vuelta del cole, de la casa de la abuela le dicen a ese niño: elegí de tu casa, pieza tu objeto preferido, recuerdo, libro o vestimenta porque tienen que irse YA!!!....como les llegará ese mensaje? sorpresivo?, violento? la idea es que sea: un objeto de apego.

Que objeto elegirían y por qué?

La última consigna: si tuvieran que viajar y vivir en otro lugar del mundo donde tendrían que aprender la cultura del lugar como el idioma, que país elegirían y por qué? Adónde se irían, cual sería ese lugar de protección que se imaginan, qué país sería, qué idioma tendría y por qué elegirías ese lugar?

Les pedimos que abran sus ojos, para traer esos recuerdos al presente.

Les repartimos unas valijitas de cartulina para que dibujen o escriban acerca del objeto o recuerdo que se llevarían. Se invita a que rotulen o coloquen sus nombres. Luego se los invita a compartir las sensaciones y los recorridos que hicieron con su viaje imaginario a una infancia lejana y no tan lejana, a contar lo que tienen las maletas.

A medida que terminan se los invita a colocarlos en un muro o a armar una instalación con las maletas de cartulina.

La primera experiencia fue en la Escuela Normal Superior en lenguas vivas No. 1 “Presidente Roque Sáenz Peña ” con un cuarto grado, en el 2017. Ahí, varias de nuestras compañeras presentaron el video de los objetos y los chicos dibujaron un objeto o foto en algunos casos.

El marzo del 2018 estuvimos en el Foro Social Mundial, presentando nuestra experiencia de años de actividades e hicimos este mismo taller, la mayoría eran brasileños y argentinos. El contexto en que se dio, y la dinámica del taller generó un espacio donde cada observador-participante fue contando distintas experiencias de vida, alimentando así la memoria histórica colectiva.

Este año volvimos a las experiencias en escuelas primarias, en la Escuela Ejército de los Andes n° 16, DE 15, con un cuarto grado y un sexto grado. Ambos grados trabajaron con la maestra de grado en prácticas del lenguaje el libro “El negro de París” de Osvaldo Soriano.

Esta experiencia fue larga y bella, con el grupo que hoy está en sexto empezaron leyendo el libro luego hicieron en Educación Plástica los dibujos para realizar una animación de *stop-motion*.

Este año terminamos de grabar las voces y de editar los dibujos, fotos y el sonido. Estrenamos el video en julio, unos días después del día del exiliado político.

En agosto hicimos el taller de los objetos con los alumnos de ambos grados y los de 4to grado están armando una maqueta de Buenos Aires y de París, los dos lugares de la historia del niño del cuento de Soriano. Todavía está en construcción la maqueta. Los niños disfru-

tan de esta actividad trabajando con elementos de desecho y al mismo tiempo aprehenden sobre la niñez de otros niños que crecieron fuera de su país de origen.

En las valijitas que les dimos, después de mostrarles el video de los objetos, les pedimos que elijan solo un objeto o recuerdo para dibujarlo o escribir sobre ese objeto. Muchos nos preguntaron si podían poner a toda la familia!

Casi todos pusieron cinco objetos y/o recuerdos; describimos algunos de los relatos:

“Muñecas, vincha, computadora, gatos”

“Mis gatos mi diario y me iría a Francia”

“Mi peluche de abeja que antes le pertenecía a mi hermana y empanadas de jamón y queso”

“Un niño se llevaría un instrumento musical: las tumbadoras”

Estrella: “una foto de mi perra”

Otro niño: “familia, libros, yerba y pelota”

Un niño venezolano: “me iría con mi familia, llevaría mis libros, computadora”

Conclusión

En las distintas experiencias de este taller lúdico -didáctico hemos recibido diversas devoluciones de los participantes, tanto de los grupos de niños como los de adultos.

En los de adultos encontramos algunas personas que habían tenido que emigrar de su país de origen y la propuesta les encontró emocionados al momento de recordar un objeto, de dibujar ese objeto o escribir la sensación del recuerdo de ese momento. Así lo percibimos en el taller del Foro Social Mundial en Bahía, Brasil (marzo 2018) al igual que en el taller del Centro Cultural Conti (octubre 2018). En cambio en los talleres con niños lo vivieron como experiencias lúdicas, no así algunos niños y niñas que al ser venezolanos han experimentado el tener que dejar su tierra, sus costumbres, con sus aromas para seguir su niñez en suelo argentino.

Creemos que estas experiencias por medio de un taller didáctico nos permiten mantener viva la memoria de nuestra infancia en el exilio y así no olvidar lo que pasó en la última dictadura militar y que no puede volver a pasar. Todos los niños tienen derecho a crecer, jugar y educarse en su tierra con sus afectos, con su familia y amigos. Seguiremos realizando estas experiencias para transmitir estas vivencias al resto de la comunidad.

Bibliografía

Alcoba L., (2014), *El azul de las abejas*, Buenos Aires, Edhasa.

González, C. N. M., de Oleaga, M. G., & Dorín, A. C. S. (2016). “Infancia, exilio y memoria. Tres relatos de una infancia transterrada tras la última dictadura argentina”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural.*, (8), 93-109.

Trujillo Piriz, C. (2005), *De Exilios, Maremotos y Lechugas*, Buenos Aires, Colihue.